

LA IRONIA EN "LA MATRONA DE EFESO"

Marta Garelli

El cuento de **La Matrona de Efeso** es uno de los pasajes más conocidos del **Satiricón**. Se lo considera una fábula milesia, una de aquellas historias picantes recopiladas por Arístides de Mileto y traducidas al latín por Sisenna, que regocijaban a los soldados en los campamentos. Narra, como se recordará, la historia de una desconsolada viuda que, dispuesta a dejarse morir, se encierra con una fiel sirvienta en la cripta donde se ha depositado el cadáver de su esposo; sin embargo, su pena es muy pronto mitigada por la intervención de un joven soldado encargado de la custodia de unos crucificados, a tal punto que la mujer acaba por acceder a entregar el cuerpo de su marido para reemplazar al de uno de los crucificados, robado una de las noches en que el soldado ha permanecido encerrado con ella en el panteón, entregado a ocupación más grata que la vigilancia.

El cuento se presenta como relato enmarcado, relato dentro del relato. El poeta Eumolpo, que es su narrador, lo anticipa como una historia real, acaecida en tiempos de su propia experiencia vital (**memoria nostra**), y se propone

con ella ejemplificar la inconstancia (**leuitas**) de las mujeres en el amor. Nos dice que **nullam esse feminam tam pudicam, quae non peregrina libidine usque ad furorem auerteretur** (ninguna mujer es tan casta que una nueva pasión no pueda arrastrarla hasta la locura).

El hecho de que conozcamos al narrador y su intención hace más evidentes las marcas del relato que orientan su lectura y le dan su sentido. Sabemos, de antemano, que Eumolpo va a hablar de la liviandad de las mujeres, de manera que ya la primera frase la recibimos con esta carga connotativa que procede del mismo contexto; cuando leemos: **Matrona quaedam Ephesi tam notae erat pudicitiae...**, desconfiarnos ya de la castidad de esta mujer. Sospechamos que el narrador no está 'diciendo la verdad', sospechamos que su relato tiene un sentido irónico¹, sospechamos que esta mujer, que el narrador caracteriza con el rasgo intensificado del pudor, es en realidad todo lo contrario.

Así como quien miente se propone borrar todo indicio de su mentira, pues su propósito es engañar, quien ironiza, por el contrario, se preocupa por dejar ciertas marcas de su insinceridad que permitan la decodificación de la ironía como tal². Estas marcas son las que nos proponemos señalar en nuestro trabajo, que apunta a mostrar que la ironía es el principal sostén de la eficacia narrativa de este cuento.

1) *El uso de las palabras 'pudicitia', 'pudica' y 'casta'*

La ironía es un tropo que comporta una inversión

1 La ironía y la mentira son dos modos distintos de la insinceridad. Así señala C. Kerbrat-Orecchioni la diferencia entre ambas: "la mentira: L dice A, piensa no-A y quiere hacer entender A; la ironía: L dice A, piensa no-A y quiere hacer entender no-A". (**La connotación**, Buenos Aires, Hachette, 1983, p. 146).

2 Seguimos en general, para la caracterización de la ironía, los trabajos de C. Kerbrat-Orecchioni. Además del citado anteriormente, hemos consultado "L'ironie comme trope", **Poétique**, n° 41, fevr. 1980, pp. 108-127.

semántica: en nuestro caso, **pudicitia = impudicitia**. Cabe preguntarse cuál es la intención de esta antonimia u oposición entre lo que se dice y lo que se quiere dar a entender, cuál es su valor ilocutorio. Según C. Kerbrat-Orecchioni "ironizar es siempre, de alguna manera, descalificar, convertir en motivo de risa, burlarse de alguien o de algo"³. En este apartado analizaremos todas las apariciones de los términos específicos que hacen alusión a la castidad de la mujer teniendo en cuenta estos dos aspectos: el de la inversión semántica y el de su valor ilocutorio.

a) **matrona quaedam Ephesi tam notae erat 'pudicitiae'** (había una dama en Efeso de tan notable 'castidad'). Nuestra sospecha de que el término es antifrástico procede aquí de lo que 'sabemos del narrador': aparece en las primeras líneas de un texto de cuyo narrador se nos ha dicho un poco antes: **multa in muliebrem leuitatem coepit iactare** (se puso a lanzar muchas bromas sobre la liviandad femenina).

b) **solum illud ... uerae 'pudicitiae' ... exemplum** (aquel único ejemplo de 'castidad'). La exaltación hiperbólica de este 'único caso' nos hace avanzar en nuestra sospecha del valor irónico del término.

c) **nec deformis aut infacundus iuuenis 'castae' uidebatur** (el joven no le parecía a la 'casta' mujer ni feo ni carente de elocuencia). El índice o marca de la inversión semántica de la palabra 'casta' lo constituye la situación descripta: a la mujer, a pesar de su dolor (?), no se le pasa desapercibida la agradable apariencia del soldado. La lítote parece traducir un mirar de reojo, un reconocimiento -tímido

3 No otro es el valor semántico atribuido a la ironía como tropo y su valor ilocutorio en la retórica clásica. Para el primero: **simulatio: frequentissima apud oratores figura, ubi aliud uerbis significamus, aliud re sentimus**, Aquilae Romani **De figuris sententiarum et elocutionis liber**, 7. Para el segundo: **eironeia est figura sententiae... non sine derisu in contrarium tendens**, Iulii Rufiniani **De schematis dianoeas**, 9. Ambas citas están tomadas de Lausberg, H., **Manual de retórica literaria**, Madrid, Gredos, 1967, v. II, p. 295. Kerbrat-Orecchioni deja de lado en su definición el asteísmo, forma de la ironía que consiste en elogiar algo o a alguien con la forma de una expresión negativa.

y adecuado a su papel de 'inconsolable'- de los atractivos del soldado.

d) **quisquis ... ad monumentum uenisset, putasset expirasse super corpus uiri 'pudicissimam' uxorem** (cualquiera que hubiera llegado a la cripta, hubiera creído que había expirado sobre el cuerpo de su marido la 'castísima' esposa). La ironía es aquí plena y el narrador la subraya con el superlativo: el término 'pudica' se hace antifrástico (significante: 'pudicissima'; significado: 'impudicissima'). Observemos que la inversión semántica sólo es percibida por el lector y no por los admiradores de su castidad que siguen creyendo en ella. A esta altura del relato advertimos que el signifi- cante 'pudica' (**pudicitia, casta**) ha cubierto tres significados distintos:

- 1) 'impudica', desde la primera mención, para el narrador.
- 2) 'pudica', pero con sospechas de inversión semántica por su posible valor irónico que se confirma en este pasaje, para los lectores (y los oyentes del primer nivel de ficción).
- 3) 'pudica', para los habitantes de Efeso y familiares de la viuda que, ante la cripta cerrada, piensan que la mujer ha expirado sobre el cadáver de su marido⁴.

e) **mulier non minus misericors quam pudica** (la mujer, no menos compasiva que casta). Desvalorizado por la ironía el segundo término de la comparación (**pudica**), automáticamente se desvaloriza el otro (**misericors**). La comparación de cualidades podría haber sido más neutra con los términos positivos (**tam misericors quam pudica**), pero resulta acen- tuada en su ironía por la lítote, que destaca la competencia entre ambas 'cualidades'. La mujer -nos está diciendo el narrador- ni es casta ni es compasiva: su interés por salvar al soldado está basado en su impudicia, no en su misericordia.

4 La intención declarada de Eumolpo es probar o ilustrar con su relato la liviandad femenina, de modo que el desenlace del cuento debiera coincidir con la consumación de la unión de la viuda y el soldado. Lo que sucede luego contaría como un epílogo, si tenemos en cuenta las intenciones del narrador. Sería concesión del autor al final humorístico de la 'milesia' que probablemente reproduce.

La descalificación moral de la viuda alcanza aquí su punto culminante.

2) *El uso de la hipérbole para subrayar la ironía*

En la formulación de un texto irónico se establece una tensión entre el mensaje literal y el mensaje verdadero. En este cuento el mensaje literal (al menos hasta cierto punto del relato) es: "Esta mujer es un ejemplo de castidad", en tanto que el mensaje verdadero es: "Esta mujer es un ejemplo de impudicia". En tal 'campo de tensión' o 'área de juego irónico' creado por el narrador, advertimos que la hipérbole contribuye a acentuar la inversión semántica. Este recurso aparece usado en la caracterización de la viuda:

a) Su castidad es motivo de admiración pública: **tam notae erat pudicitiae, ut uicinarum quoque gentium feminas ad spectaculum sui euocaret** (una dama de tan notable castidad que despertaba en las mujeres de los pueblos vecinos la curiosidad de verla)⁵.

b) La expresión de su duelo alcanza proporciones desmesuradas, que van más allá de lo usual: **non contenta uulgari more funus passis prosequi crinibus aut nudatum pectus in conspectu frequentiae plangere, in conditorium etiam prosecuta est defunctum, positumque in hypogaeo Graeco more corpus custodire ac flere totis noctibus diebusque coepit** (no satisfecha con seguir el cortejo fúnebre con los cabellos desatados, según la costumbre corriente, o con golpearse el pecho desnudo en presencia de los asistentes, siguió al difunto hasta el mismo sepulcro y comenzó a velar y a llorar durante toda la noche y todo el día sobre el cuerpo, que había sido puesto en la cripta según la costumbre griega).

c) Se necesita la intervención de la autoridad pública para apartarla del cadáver: **magistratus ultimo repulsi**

5 Notemos, de paso, la ironía de lo implícito: la castidad es una virtud tan rara que merece viajes de peregrinación para contemplarla.

abierunt (los magistrados, por último, también se alejaron).

d) Su castidad acapara la atención de toda la ciudad que no habla sino de este tema: **Una igitur in tota ciuitate fabula erat solum illud adfulsisse uerum pudicitiae amorisque exemplum omnis ordinis homines confitebantur** (en toda la ciudad había un solo tema de conversación: los hombres de todas las clases sociales declaraban que sólo aquel había brillado como verdadero ejemplo de castidad y amor).

3) *El vocabulario militar para referirse a las acciones del soldado*

Dice B. Allemann⁶ que el autor irónico "es prisionero de las condiciones de su propio juego: pues, una vez que ha establecido relación con la ironía, y esto no sería sino en la primera frase, no se deshace de ella en las frases que siguen en el curso de la obra". Podemos advertir en el cuento una ironía de conjunto que apunta a la intención de Eumolpo de burlarse de la fidelidad de las mujeres; pero el tratamiento irónico aparece en detalles como este de la referencia a los actos que cumple el soldado para ganarse la voluntad de la viuda por medio del vocabulario que corresponde a su función específica. La oposición del juego irónico se da entre la función propia de un soldado (combatir para conquistar una plaza) y su función en el cuento ('asedio' y 'conquista' de la viuda). Observemos el uso de este 'léxico militar':

- . **non recessit tamen miles** (no 'retrocedió' el soldado)
- . **ancilla, quae prior uicta est** (la sirvienta, que fue primero 'vencida')
- . **ancilla** /quien cumple en el cuento la función de adyuvante, casi otro soldado en el asedio de la plaza/ **...cibo expugnare dominae pertinaciam coepit** (la sirvienta comenzó a 'atacar' la obstinación de su ama).

6 "De l'ironie en tant que principe littéraire", *Poétique*, n° 36, 1978, pp. 385-398.

- . pudicitiam eius aggressus est (comenzó el 'asedio' de su castidad)
- . uictor miles (el soldado, 'victorioso')

4) Valor irónico de las citas de la Eneida

Entre las múltiples interpretaciones de este cuento, una de las opiniones más generalizadas es que se trata de una parodia de los amores de Dido y Eneas. La transformación paródica comporta una burla, una degradación del texto parodiado. Podemos señalar en nuestro caso:

- a) una degradación de género: épica → fábula milesia
- b) una degradación en la calidad de los personajes: Eneas-Dido-Ana → **miles-matrona quaedam-ancilla**.
- c) una degradación de ambiente: ciudad de Cartago → necrópolis

En este contexto degradado, las citas de la **Eneida** (canto IV, v. 34; 37-38) adquieren valor irónico. Si bien las palabras son las mismas, no pueden ser recibidas por el lector (o el oyente) del mismo modo que en el grave contexto de la **Eneida**. El tono burlón de todo el texto las tiñe de tal modo que no podemos sino sonreír al escuchar, en medio del discurso de la sirvienta medio borracha: **Id cinerem aut manes credis sentire sepultos?** (¿acaso crees que las cenizas de los muertos o los manes sepultos son sensibles a esto?)

La ironía se hace mayor en la segunda de las citas: ... **Placitone etiam pugnabis amori? /Nec te uenit in mentem quorum consederis aruis?** (¿Te resistirás a un amor que te es grato? / ¿No tienes en cuenta quiénes poseen los campos en los que te has establecido?). Ana se refiere a los vecinos de Dido, potenciales enemigos de su reino, pero el receptor del cuento piensa en los muertos que rodean la cripta. La transformación semántica de 'enemigos' en 'muertos' se realiza sin que esté presente ninguno de los dos significantes. El pronombre 'quorum' necesita de la competencia cultural del oyente (conocimiento de la **Eneida**) para ser decodificado literalmente como 'posibles enemigos' en la cita, y del

contexto para ser decodificado como término irónico -'muertos'- en el cuento⁷.

¿Ha logrado Eumolpo su propósito de burlarse de la 'leuitas' femenina? Y, desde el punto de vista del objetivo de nuestro trabajo, ¿ha logrado la ironía revelar su valor ilocutorio de burla, de crítica, de censura? Para comprobarlo, observemos la reacción (el valor perlocutorio) que produce el cuento en los personajes del primer nivel de ficción a los que Eumolpo se dirige y ante quienes despliega los recursos de la ironía:

1) Los marineros se ríen (y con ellos nosotros, los lectores). La burla produce risa en quienes son meros espectadores de lo que pasa.

2) Licas se enoja. Está implicado afectivamente en la situación que se narra en el primer nivel de ficción. Advierte la burla, pero el desenlace del cuento no lo satisface: sin duda esperaba que se cumpliera la justicia poética, que la viuda (como él cree que debería serlo Trifena) fuera castigada por su liviandad.

3) Trifena se ruboriza. Siente que el cuento también alude a ella: su conducta es semejante a la de la viuda; Eumolpo, al burlarse de la viuda, se burla también de ella.

Todos los que han escuchado la narración han decodificado la ironía, han advertido la burla que se escondía tras los elogios en la presentación de aquel dechado de pudor. Los únicos que, al acabar el cuento, permanecen en el engaño son los convecinos de la matrona, los admiradores de su virtud sin par. Hay aquí otro tipo de ironía, la situacional, la 'ironía del mundo' como ha sido llamada. El pueblo de Efeso, convencido de la castidad de la mujer, no advierte que lo que pasa realmente está en contradicción con lo que ellos creen que pasa. Faltos de la información y de los índices de inversión semántica que ha proporcionado

7 Este verso, que A. Ernout en su edición del Satiricón (Belles Lettres, 1931) considera interpolado por un copista, se integraría perfectamente al cuento como un elemento irónico más.

Eumolpo a su público, decodifican el significante de la realidad con su significado literal, no con su significado antifrástico, irónico. Y es por eso que permanecen 'inocentes' hasta el final del relato: **Postero die populus miratus est qua ratione mortuus isset in crucem** (Al día siguiente el pueblo 'se preguntaba con asombro' de qué manera el muerto había ascendido a la cruz)⁸.

⁸ Este trabajo, cuyo enfoque tiene varios puntos de coincidencia con los conceptos vertidos por Paolo Fedeli en el curso "Il romanzo in particolare Petronio" dictado con motivo del XI Simposio Nacional de Estudios Clásicos, en la Universidad de Rosario entre el 17 y el 22 de setiembre de 1990, fue entregado al Consejo de Redacción de la Revista en 1989.